

# Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Marzo-Abril 2022



# Sí podemos caminar con Dios

¡Ukakachira!: Una historia de fe 15 • “Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” 18

Identidad sexual: Otro ataque a la autoridad bíblica 22

## CONTENIDO

## 4 Sí podemos caminar con Dios

¿Puede usted "caminar con Dios" de manera satisfactoria? ¿Qué significa realmente caminar con Dios Padre y con Jesucristo? ¿Le falta algo en su relación con ellos? Descubra las claves bíblicas vitales para una relación estrecha, significativa y fructífera con su Creador.

## 9 ¿Se puede probar la existencia de Jesús basándose en fuentes ajenas a la Biblia?

¿Realmente existió Jesucristo? ¿Qué evidencia hay? Aunque algunos lo niegan, tenemos pruebas históricas contundentes de su existencia.

## 12 ¿Tenemos un testimonio válido de la vida de Cristo?

La historia de Jesucristo y sus primeros seguidores se encuentra en el Nuevo Testamento. Pero ¿cuán confiable es el traspaso de esta información? ¿Podemos creer lo que contiene esta fuente? ¿Qué nos dice la evidencia?

## 15 ¡Ukakachira! Una historia de fe

Las historias de extraordinaria fe y perseverancia no se limitan únicamente a la Biblia y a los tiempos bíblicos. Estas historias siguen ocurriendo, ¡y en los lugares y circunstancias más sorprendentes!

## 18 "Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros"

El apóstol Pablo escribió en 1 Corintios 5:7: "Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros". ¿Comprende usted el profundo significado que esta afirmación encierra para los cristianos?

## 22 Identidad sexual: Otro ataque a la autoridad bíblica

Los recientes ataques a la Biblia y a sus enseñanzas por parte de la sociedad y los gobiernos demuestran el deterioro espiritual de estos tiempos, y la importancia de que los cristianos no caigan en estas trampas.



*Las Buenas Noticias* (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2022 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

*Las Buenas Noticias* (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2022 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, [www.LasBN.org](http://www.LasBN.org)

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

## ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

*Las Buenas Noticias* se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: [www.LasBN.org](http://www.LasBN.org)

*Editorial:* Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional  
*Consejo de Ancianos:* Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seigle, Brian Shaw, Randy Stiver, Paul Wasilkoff  
*Presidente de la Iglesia:* Victor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington  
*Director editorial:* Scott Ashley *Cuerpo editorial:* John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish  
*Editorial en español:* Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seigle

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén  
Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz  
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago  
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.  
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027  
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795  
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala  
Perú: Apartado 11-073, Lima  
Correo electrónico: [info@ucg.org](mailto:info@ucg.org)



**Scott Ashley**  
Director Editorial

# Cómo caminar con Dios en tiempos difíciles

**M**ientras escribo estas palabras a poco de haber comenzado un nuevo año, no puedo menos que reflexionar sobre el que ha concluido, tan distinto a cualquier otro que recuerde. Nunca he visto un periodo de tanto sufrimiento y muerte. Y sí, me doy cuenta de que esto no ha sido nada en comparación con periodos anteriores de guerras mundiales y su enorme miseria; no obstante, desde cualquier punto de vista, los últimos dos años han sido horriblos.

En los últimos meses, tres amigos de mi iglesia fallecieron de covid-19 y otros tres sucumbieron al cáncer tras una larga lucha. El hijo adolescente de unos amigos muy queridos falleció a consecuencia de las lesiones sufridas en un accidente de tráfico provocado por un conductor negligente. Otro amigo falleció a causa de otra enfermedad muy prolongada.

Muchos otros de mis conocidos han tenido que lidiar con enfermedades graves, hospitalizaciones, pérdida del empleo, accidentes y otras tribulaciones. Y como si esto fuera poco, mi propia madre falleció, aunque a la avanzada edad de 92 años y con una salud razonablemente buena hasta sus últimos días.

Frente a los acontecimientos del último año multiplicados millones de veces en todo el mundo, no es de extrañar que la gente se sienta tan abatida, deprimida y desesperada. Si permitimos que nuestra mente se obsesione con todo ello, estos tiempos ciertamente pueden parecernos carentes de esperanza.

Este último año ha sido extremadamente difícil para muchos, y eso me incluye a mí. Pero el título de esta revista, *Las Buenas Noticias*, se enfoca en un tiempo y circunstancias muy diferentes. Nos muestra el maravilloso futuro prometido en la Palabra de Dios, cuando Jesucristo regresará para establecer el tan esperado Reino de Dios sobre la Tierra y eliminar así las causas satánicas y malignas de tanto pecado, sufrimiento y muerte en el mundo.

Jesucristo vino a la Tierra con un mensaje llamado *evangelio*, una palabra que significa “buenas noticias”. Y su mensaje era realmente *una buena noticia*. Fue el mismo mensaje que proclamaron los profetas bíblicos antes que él, las buenas nuevas de un reino que gobernará al mundo y en el que, a diferencia de lo que ocurre hoy, “la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Habacuc 2:14).

Muchos artículos de *Las Buenas Noticias* destacan lo

diferente que será aquel mundo venidero de nuestro mundo actual, colmado de pecado y sufrimiento y no del conocimiento de Dios. Todos estos males son el resultado de nuestra negación a ver ese conocimiento divino y de nuestro rechazo al mismo.

Por eso, nuestro mensaje en *Las Buenas Noticias* es de *esperanza*. En la oración modelo que Jesucristo entregó a sus discípulos, nos da instrucciones para que oremos a Dios de esta manera: “*Venga a nosotros tu reino*” (Mateo 6:10; Lucas 11:2, énfasis nuestro en todo este artículo). Ese debería ser

siempre el objetivo de nuestras oraciones. También nos dice “*buscad primeramente el reino de Dios y su justicia*” (Mateo 6:33), es decir, debemos procurar siempre que el propósito, la meta y la máxima prioridad de nuestras vidas sean formar parte de ese reino.

Y esta es una clave crucial para hacer frente a las circunstancias de esta vida que a veces puede parecernos tan deprimente y falta de esperanza. Cuando buscamos

primero el Reino de Dios, y al estudiar su Palabra llegamos a entender su plan y el futuro profético que la Biblia describe para la humanidad, nos damos cuenta de que nuestra existencia comprende muchísimo más que esta vida física.

También llegamos a la conclusión de que el sufrimiento, la enfermedad y la muerte no son el final de la historia, sino que Dios ha planeado un futuro glorioso para todos aquellos que hayan vivido y estén dispuestos a someterse a su plan para los seres humanos. Como escribió el apóstol Pablo en 1 Corintios 2:9, citando y parafraseando Isaías 64:4: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”.

Como se explica en este número, la clave para *caminar con Dios* radica en vivir de acuerdo con esa esperanza y ese futuro, confiando en las promesas de nuestro Padre y esforzándonos por obedecerlo y complacerlo.

Nuestra esperanza y oración es que usted atesore y tome en serio los artículos de este número y aprenda a caminar fielmente con Dios en estos tiempos tan difíciles, ¡y que siga haciéndolo hasta llegar a ese maravilloso tiempo futuro! **BN**





# Sí podemos caminar con Dios



¿Puede usted “caminar con Dios” de manera satisfactoria? ¿Qué significa realmente caminar con Dios Padre y con Jesucristo? ¿Le falta algo en su relación con ellos? Descubra las claves bíblicas vitales para una relación estrecha, significativa y fructífera con su Creador.

Por John LaBissoniere

**D**e niño, me encantaba caminar con mi padre cuando me llevaba a la ferretería o a otros lugares. Y cuando mi esposa y yo nos hicimos novios y luego nos casamos, disfrutábamos mucho pasear juntos de la mano. Más tarde, cuando nos convertimos en padres, atesorábamos cada ocasión en que podíamos caminar con nuestros hijitos, un niño y una niña, cogidos de la mano.

Caminar junto a alguien en un espíritu de armonía es gratificante y agradable. Pero ¿qué pasa cuando se trata de una relación con Dios? ¿Es posible tener esa unidad con nuestro Padre celestial? ¿Cómo podemos cultivar una relación con él si nunca la hemos tenido, o la hemos tenido pero no ha sido satisfactoria? Cualquiera sea nuestra situación actual, puede ser cambiada para mejor. Es perfectamente posible cami-

La Biblia no solo nos entrega una asombrosa perspectiva acerca de Dios y su justicia, sino que además nos proporciona extraordinarios ejemplos de individuos que caminaron fiel y diligentemente con Dios.

nar con nuestro Creador en paz y unidad, algo que él desea fervientemente.

De hecho, Dios busca una relación muy estrecha con nosotros y solo desea lo que más nos conviene (Deuteronomio 5:33; Salmos 20:4). Pero si queremos disfrutar una relación significativa con Dios, es fundamental llevar a cabo algunas acciones importantes.

Para empezar, dispongámonos a leer la Palabra de Dios, la Biblia, poniendo especial énfasis en comprender mejor la grandeza, gloria y bondad del Eterno (Isaías 42:5). El hacerlo puede motivarnos a *querer* caminar con él, ya que podremos ver mucho mejor cuán profundamente se preocupa por nosotros (1 Pedro 5:7). Caminar con Dios puede describirse como el acto de amarlo y respetarlo *tanto*, que optamos por seguir sus caminos virtuosos y rechazar todos los caminos equivocados (Salmos 1:1-3).

### La Palabra de Dios es una lámpara que alumbró nuestro camino

Dios se complace enormemente cuando uno se compromete a buscarlo a él y a su camino de vida por medio del estudio de su conocimiento y sabiduría divinamente revelados. La Biblia dice que “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

La Biblia nos muestra el camino a seguir. El Salmo 119:105 se dirige a Dios, declarando: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y *lumbrera a mi camino*” (énfasis nuestro en todo este artículo). También Salomón, rey del antiguo Israel, escribió: “Confía en el Eterno con todo tu corazón, y *no te apoyes en tu propia prudencia*. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).

Por tanto, para caminar con Dios es necesario reconocer que él sabe lo que es más conveniente y estar dispuesto a confiar en él en *cada* situación, sin importar cuán problemática sea (Proverbios 16:3). El rey David lo expresó de esta manera: “*Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento*” (Salmo 23:4).

La Biblia no solo nos ofrece una asombrosa visión de Dios y su justicia, sino que nos proporciona ejemplos sobresalientes de individuos que vivieron diligentemente “el camino de Dios” (Hechos 18:26). Por ejemplo, los patriarcas Enoc y Noé “caminaron con Dios” (Génesis 5:22; 6:9). El Creador dirigió a su fiel amigo Abraham con estas palabras: “*Anda delante de mí y sé perfecto*” (Génesis 17:1; Santiago 2:23). Dios llamó al rey David “varón conforme a mi corazón, *quien hará todo lo que yo quiero*” (Hechos 13:22).

La Biblia también nos habla de un devoto sacerdote llamado Zacarías y de su esposa Elisabet (prima de María, madre de Jesús), y dice que eran “justos ante Dios, y *andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor*” (Lucas 1:6). También Moisés, Sara, Rahab, los apóstoles del Nuevo Testamento y muchos otros caminaron fielmente con Dios (véase Hebreos 11).

### Jesucristo hizo posible que camináramos con Dios

Al estudiar las Escrituras, descubrimos que *nuestro* caminar con Dios fue hecho posible porque Jesucristo caminó en completa armonía y unidad con su Padre celestial. Cristo dijo: “Porque he descendido del cielo, *no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió*” (Juan 6:38).

Jesús renunció a la gloria que había disfrutado con su Padre para convertirse en un ser humano. Luego, siendo un hombre relativamente joven, entregó voluntariamente su vida como sacrificio por usted, por mí y por toda la humanidad. La Biblia afirma que “*todos pecaron*” (Romanos 3:23), lo que significa que *todos* los seres humanos han desobedecido los mandamientos de Dios y que, como resultado, *todos* merecemos la pena del pecado, que es la muerte (Romanos 6:23).

Sin embargo, como “Dios es amor” (1 Juan 4:8, 16), “grande en misericordia” (Nehemías 9:17), y “no quiere que nadie perezca” (2 Pedro 3:9, Nueva Versión Internacional), hizo posible que nos libráramos de nuestra condena a muerte.

Un conocido pasaje bíblico nos dice que “tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16, NVI). Jesús sufrió el castigo que usted y yo merecíamos, para que pudiéramos tener la asombrosa oportunidad de recibir la vida eterna (Romanos 3:23-25; 1 Pedro 1:18-19).

Habiendo sido restaurado a la gloria divina tras su resurrección de entre los muertos, Cristo está ahora a la diestra de Dios Padre en el cielo (1 Pedro 3:22). Como Cabeza viva de su Iglesia, Jesús conduce a la salvación a todos aquellos

que deciden seguir el camino de vida de Dios (Colosenses 1:18; Hechos 4:12).

### Arrepentimiento, bautismo y recibimiento del Espíritu Santo

Debido al gran amor, justicia y paciencia de Dios, él nos dirige misericordiosamente para que tomemos una decisión emocionante que puede cambiar nuestra vida (Romanos 2:4). Esto comprende nuestra disposición para aceptar personalmente el sacrificio de Jesucristo, arrepentirnos de nuestros pecados y comprometernos a obedecer los mandamientos de Dios.

*Arrepentirse* significa que uno logra verse a sí mismo como pecador, que está profundamente arrepentido de esa condición deplorable y que desea cambiar por completo su forma de pensar y actuar de ahí en adelante. Además, desea fervientemente que Dios le conceda “un corazón limpio” y “un espíritu fiel” (Salmos 51:10, Nueva Traducción Viviente) para que pueda apartarse del mal y obedecer sus leyes.

Para ello uno debe desarrollar y ejercitar la fe en Dios, confiar en él para que lo perdone y lo ayude a andar por sus caminos, y creer en el maravilloso futuro que tiene planificado para nosotros y para todos aquellos que caminen con él. (Para aprender más, asegúrese de leer nuestro folleto gratuito *Usted puede tener una fe viva*).

Tras el arrepentimiento y la fe en Dios se debe llevar a cabo el bautismo —la inmersión completa en agua—, que indica que uno ha aceptado plenamente el sacrificio de Jesucristo por sus pecados. Esta ceremonia representa la muerte y sepultura de nuestro antiguo estilo de vida, que se lava simbólicamente en el agua del bautismo. Luego, el hecho de salir del agua representa una resurrección a una vida nueva y vigorosa en Cristo. Como escribe el apóstol Pablo en Romanos 6:4, “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”.

Después del bautismo, el siguiente paso en el proceso de conversión

bíblica es la imposición de manos por uno o más ministros ordenados por Dios (Hechos 19:6; 8:14-17). Es entonces cuando Dios nos obsequia el maravilloso don de su Espíritu Santo (Hechos 19:6; 2:38) para que encamine nuestra mente, actitud y acciones hacia la justicia y las aleje del pecado y el egoísmo.

La Biblia revela que el Espíritu Santo, en vez de ser la tercera persona de una trinidad, como muchos piensan, es la esencia misma del poder, la mente y la naturaleza de Dios (Miqueas 3:8; 2 Timoteo 1:7). El Espíritu de Dios nos ayuda a transformarnos en alguien que tiene un intenso deseo y motivación para “[andar] según sus mandamientos” (2 Juan 1:6).

El Espíritu Santo de Dios nos ayuda a pensar y actuar como Jesús lo hace, para que tengamos la misma “mente de Cristo” (1 Corintios 2:16). También nos ayuda a resistir el pecado y a superar los hábitos nocivos.

Sin duda, nada de lo que Dios nos pida será demasiado difícil de lograr una vez que tengamos su extraordinaria fuerza espiritual trabajando en nosotros (Romanos 8:26-28). Pablo oró para que entendiéramos “la increíble grandeza del poder de Dios para nosotros, los que creemos en él. Es el mismo gran poder que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales” (Efesios 1:19-20, NTV).

### Caminemos como Jesús lo hizo, guardando los mandamientos

Mediante el Espíritu Santo no solo podemos amar y dedicarnos a Dios, sino también llenarnos de fervor por



Mediante su Espíritu, Dios puede transformar a todo el que se arrepienta en alguien que desea intensamente andar de acuerdo a sus mandamientos.

obedecer sus leyes, las cuales él diseñó como una bendición y beneficio para nosotros. Esto comprende aceptar los Diez Mandamientos como el fundamento de nuestra vida y acciones. Dios inspiró a su profeta Jeremías a escribir: “Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; *y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien*” (Jeremías 7:23).

Cuando una persona le preguntó a Jesús qué debía hacer para heredar la vida eterna, él le respondió: “Mas si quieres entrar en la vida, *guarda los mandamientos*” (Mateo 19:17). Jesús también dijo: “*El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él*” (Juan 14:21).

El apóstol Juan escribió sobre lo que significa seguir a Cristo: “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda

su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, *debe andar como él anduvo*” (1 Juan 2:3-6).

El apóstol Pedro escribió algo parecido: “Porque para esto fuisteis llamados, pues también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, *para que sigáis sus pisadas*” (1 Pedro 2:21). En cuanto a los mandamientos de Dios, Pablo afirmó: “De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Romanos 7:12). También escribió *“me deleito en la ley de Dios”* (v. 22).

Por tanto, tal como los apóstoles seguían a Jesús, caminar con Dios y seguir los pasos de su Hijo significa estar dispuestos a obedecer *todo* lo que nuestro Padre nos ha ordenado. Esto incluye observar el séptimo día de reposo semanal bíblico (de la puesta del sol del viernes a la puesta del sol del sábado), y asimismo las fiestas anuales de Dios, como la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Caminar con Dios también significa dejar de lado las festividades y costumbres derivadas de la religión pagana, ya que Dios dice que no debemos adorarlo de esa manera (Deuteronomio 12:29-32; Jeremías 10:2-5; Colosenses 2:8). El Creador inspiró al profeta Ezequiel a escribir lo que debemos hacer a cambio: “Yo soy el Eterno vuestro Dios; andad en mis ordenanzas, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra; y *santificad mis sábados*, y sean una señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy el Eterno vuestro Dios” (Ezequiel 20:19-20; ver también “Caminar con Dios: La verdad sobre la Pascua Florida y la Pascua bíblica”, en la página 8).

### **Caminemos humildemente con Dios**

Caminar con Dios también implica otra cualidad espiritual importante: *la humildad*. Dios se complace cuando “[caminamos] humildemente” con él en armonía y gratitud (Miqueas 6:8, NTV). La humildad es en realidad el fundamento de la relación continua y

satisfactoria que podemos tener con nuestro Creador (2 Crónicas 7:14; 1 Pedro 5:6). Dios dice: “Yo estimo a los pobres [aquí significa humildes] y contritos de espíritu [o arrepentidos], a los que tiemblan ante mi palabra” (Isaías 66:2).

¡Solo imagine lo que sería tener un amigo y aliado así! ¡Lo que significaría contar con el apoyo y guía del invencible Arquitecto del universo, que sabe perfectamente cómo ayudarnos a superar las dificultades de la vida!

El rey David escribió: “Él dirige en la justicia a los humildes, y les enseña su camino” (Salmos 25:9, NVI). Además, Dios nos ofrece un futuro incomparable en su reino venidero (Apocalipsis 12:10). “Porque el Eterno tiene contentamiento en su pueblo; *hermoseará a los humildes con la salvación*” (Salmos 149:4).

¿Qué no hará Dios por nosotros si rechazamos de todo corazón el pecado y nos “[revestimos] de humildad”? (1 Pedro 5:5). Él nos dice en Isaías 57:15: “Yo vivo en el lugar alto y santo con los de espíritu arrepentido y humilde” (NTV).

### **Entablemos una relación personal y duradera con Dios**

Mientras caminamos con Dios obedeciendo sus mandamientos, es fundamental que también nos esforcemos por desarrollar una relación personal sólida y duradera con él. Nuestro futuro en su familia divina requiere su continua ayuda y participación.

Una vez que Dios nos llama a entender su verdad, quiere que seamos proactivos y cultivemos nuestra relación con él comunicándonos con frecuencia. Esto se logra estudiando la Biblia para aprender lo que tiene que enseñarnos, y orando regularmente (Efesios 6:18; 1 Tesalonicenses 5:17). Si usted hace esto, su vida será bendecida de acuerdo a esta excepcional promesa: “Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes” (Santiago 4:8, NTV).

¡Con toda seguridad a su Padre celestial le encanta escuchar lo que usted tiene que decirle! “Entonces me

invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré” (Jeremías 29:12). Para enfatizar este punto, el apóstol Juan escribió: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14-15).

### **Caminemos mientras tengamos luz**

Tristemente, la humanidad en general ha rechazado la oportunidad de tener una relación con Dios y ha rehuido la luz vivificante de la verdad que él ofrece en la Biblia. Muchos son los que han decidido caminar sin su instrucción y guía y han terminado en la miseria, la desesperación y la angustia.

Al lamentar esta terrible condición, el profeta Jeremías oró a Dios: “Conozco, oh Eterno, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23). A propósito de lo mismo, el profeta Oseas escribió: “El pueblo de Israel será *aplastado y demolido por mi juicio*, porque están *decididos a rendir culto a ídolos*” (Oseas 5:11). ¡Pero no tiene por qué ser así para nosotros!

Oseas declaró además: “Que los sabios entiendan estas cosas. Que los que tienen discernimiento escuchen con atención. Los caminos del Señor son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los transgresores tropezarán en ellos” (Oseas 14:9, Reina-Valera 1977).

Jesucristo nos exhorta: “. . . *andad entre tanto que tenéis luz*, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va” (Juan 12:35). No debemos ignorar esta oportunidad. Como escribió Isaías: “Buscad al Eterno mientras pueda ser hallado, llamadle en tanto que está cercano” (Isaías 55:6). Medite en esta invitación. *¿Qué va a hacer al respecto? ¿Elegirá caminar con Dios?* **BN**



## Caminar con Dios: La verdad sobre la Pascua Florida y la Pascua bíblica

**¿**Qué tienen que ver con Jesucristo los huevos de Pascua de colores, los conejos y los servicios religiosos al amanecer? Aunque millones suponen que estas costumbres son cristianas, en ninguna parte de la Biblia vemos que fueron practicadas por la Iglesia que Jesús fundó. Si la Pascua y sus tradiciones no provienen de las Sagradas Escrituras, ¿dónde se originaron?

En realidad surgieron del antiguo paganismo. La palabra inglesa *Easter* (Pascua) deriva del término inglés antiguo *Eostre* u *Ostara*, el nombre de la diosa de la primavera, el amanecer y la fertilidad.

Más de mil años antes del nacimiento de Jesucristo, los pueblos paganos se deleitaban con festivales en honor a esta y a otras diosas y dioses paganos que incluían rituales sexuales, e incluso orgías. Estas fiestas tenían lugar en torno al equinoccio de primavera, cuando los rayos del sol infundían calor y vida a la Tierra tras el frío y la oscuridad del invierno.

### La Pascua Florida y sus costumbres tienen raíces paganas

En las culturas paganas, los huevos a menudo simbolizaban la fertilidad y la reproducción. Por ejemplo, se dice que los antiguos druidas de Gran

Bretaña y la Galia (la actual Francia), tenían huevos y los enterraban en los campos recién arados a finales del invierno para fomentar la fertilidad y la prosperidad. En cuanto al conejo de Pascua, en tiempos antiguos estos mamíferos eran valorados como símbolo de abundante descendencia por su capacidad de reproducirse rápidamente. Además, el servicio religioso al amanecer de Pascua Florida tiene sus raíces en el ritual pagano de postrarse ante el sol naciente (véase Ezequiel 8:16).

¿Cómo se infiltraron la Pascua Florida y sus costumbres en el cristianismo tradicional? Debido a que surgieron maestros equivocados y dispuestos a transar la verdad que se adueñaron de los rituales paganos de primavera y los vincularon engañosamente a la resurrección de Cristo (Mateo 24:4-5; Colosenses 2:8; Deuteronomio 12:30-32).

El *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento de Vine* afirma que "la fiesta pagana [Easter] se introdujo en la apóstata religión occidental bajo la guisa [es decir, disfrazada] de 'pascua', como parte del intento de adaptar las fiestas paganas en el seno de la cristiandad" ("Pascua", 3:141, Libros CLIE, 1984, énfasis nuestro en todo este recuadro).

Asimismo, el autor James Frazer escribió: "Cuando reflexionamos con cuánta frecuencia la Iglesia [dominante] se ha ingeniado tan habilidosamente para inyectar el acodo de la nueva fe en el viejo tronco del paganismo, [podemos conjeturar] que la celebración pascual de la muerte y resurrección de Cristo se injertó sobre una cepa de la muerte y resurrección de Adonis [dios de la mitología griega]" (*La rama dorada*, p. 626, Editorial FDE, 2015).

### Jesús y sus discípulos observaron la Pascua bíblica

Jesús, sus discípulos y la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento nunca observaron la Pascua Florida ni sus rituales. Por el contrario, guardaron indefectiblemente la Pascua bíblica y los días santos de la Biblia.

La Pascua, una ocasión anual solemne y sagrada en el antiguo Israel, conmemoraba cómo Dios redimió y liberó milagrosamente al pueblo de la esclavitud en Egipto. En la primera noche de Pascua en Egipto, en cada hogar israelita sacrificaron un cordero, lo asaron y lo comieron. Untaron su sangre en el dintel y los postes de las puertas de sus viviendas como señal de la protección de Dios contra la plaga

de la muerte de los primogénitos enviada como castigo sobre Egipto (Éxodo 12:12-13).

Los corderos sacrificados en esa noche simbolizaban a Jesucristo como el futuro "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Cristo cumplió esto al ofrecerse voluntariamente como sacrificio y derramar su sangre para que los individuos arrepentidos pudieran librarse de la muerte eterna y espiritual (Mateo 26:28; Romanos 5:20).

En la primera Pascua del Nuevo Testamento, él utilizó los símbolos del pan sin levadura y el vino para representar su cuerpo sin pecado y su sangre, que fueron sacrificados para limpiar a quienes se arrepienten de sus pecados y reconciliarlos con Dios (Lucas 22:19; Efesios 1:7). Como explicó el apóstol Pablo en 1 Corintios 5:7, el sacrificio del cordero representaba a Jesús mismo: "Porque ciertamente Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros".

Jesús celebró la Pascua durante toda su vida (Lucas 2:41-43; Juan 2:13; Mateo 26:17-19). Y unos 25 años después de su muerte y resurrección, los apóstoles y otros miembros de su Iglesia seguían guardando fielmente la Pascua (Hechos 20:6; 1 Corintios 5:6-8).

### Rechace la Pascua Florida y observe la Pascua y los días santos de Dios

Dios le dijo al pueblo del antiguo Israel que observara la Fiesta de los Panes sin Levadura de siete días junto con la Pascua, como un recordatorio de que él los había liberado de la esclavitud egipcia (Levítico 23:5-8). Esto es un símbolo de la liberación de la esclavitud espiritual por el pecado que reciben las personas arrepentidas, como resultado del sacrificio de Cristo.

El pan sin levadura es un símbolo de la vida sin pecado de Jesús, que los verdaderos cristianos deben esforzarse por imitar. Como "pan de vida", Jesús está en el centro mismo de esta fiesta, al igual que en todos los días santos anuales de Dios (Juan 6:35; Colosenses 2:17). Él observó personalmente esta fiesta, al igual que los apóstoles y toda la Iglesia primitiva (Hechos 20:6; 1 Corintios 5:6-8).

Por último, la verdad es que la Pascua Florida es un sustituto engañoso de la Pascua bíblica y debe rechazarse de plano. En su lugar, todos los verdaderos cristianos deben celebrar la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura de siete días en esta época del año (Lucas 22:19; Levítico 23:6-8).

Esto es parte de lo que significa caminar con Dios en fe y obediencia: apartarnos de nuestros viejos caminos, hábitos y costumbres y empezar a vivir de acuerdo con sus mandamientos. (Para aprender más, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *Las Fiestas Santas de Dios*.)

# ¿Se puede probar la existencia de Jesús basándose en fuentes ajenas a la Biblia?

¿Realmente existió Jesucristo? ¿Qué evidencia hay? A pesar de que algunos lo niegan, tenemos pruebas históricas contundentes de su existencia.

Por Scott Ashley

**¿F**ue Jesús de Nazaret una persona real? ¿Existió verdaderamente? ¿Son ciertas las historias que hay acerca de él en la Biblia? ¿Estas son preguntas importantes, y es crucial que sepamos las respuestas!

Algunos arguyen que Jesús no pudo haber existido porque no hay registros históricos del primer siglo que lo mencionen. No obstante, *¡sí hay biografías contemporáneas acerca de él!* Cuatro de ellas, de hecho, y por diferentes autores. Se llaman *los Evangelios* y se hallan en la Biblia.

Pero ese argumento no es suficiente para los que están decididos a *no* creer en Jesucristo. Piden aún más. Exigen registros escritos de historiadores contemporáneos del primer siglo que *no* fueran seguidores de Jesús.

Sin embargo, tal exigencia implicaría una condición que pocas figuras históricas del mundo antiguo podrían cumplir. Después de todo, se conservan *muy pocos* registros históricos del primer siglo, y básicamente las únicas obras romanas importantes y en gran parte completas de aquella época son un manual sobre agricultura, una comedia de un amigo de uno de los emperadores y algunos fragmentos de obras, en ninguno de los cuales uno *esperaría* ver alguna mención del cristianismo o de Jesucristo.

## Historias romanas que mencionan a Jesús y al cristianismo

Sin embargo, los historiadores conocen muy bien algunas obras romanas no cristianas que se conservan desde principios del segundo siglo que *sí* mencionan a Jesucristo y al cristianismo. Entre otras:

- *Vidas de los primeros doce césares*, por Gaius Suetonius Tranquillus, un funcionario de la corte romana y secretario principal del emperador Adriano, quien escribió alrededor del año 120 d. C.

- *Cartas de Plinio el Joven*, un funcionario del gobierno romano en el centro-norte de Turquía, que escribió alrededor del año 120 d. C.

- *Anales*, por el historiador romano Tácito, quien escribió alrededor del año 115 d. C.

Además de estos, el famoso historiador judío del primer siglo, Josefo, escribió sobre Jesús y otros personajes mencionados en los Evangelios.

¿Qué nos dicen estos escritores?

## Seguidores de “Chrestus”, desterrados de Roma

Gaius Suetonius Tranquillus (comúnmente conocido como Suetonio), que escribió alrededor de 120 d. C., relata que el emperador Claudio “expulsó a los judíos de Roma, que continuamente causaban disturbios, siendo Chrestus [Cristo] su líder” (*Lives of the First Twelve Caesars: Life of Claudius* [Vidas de los primeros doce césares: Vida de Claudio]).

Claudio gobernó del año 41 al 54 d. C. En este punto de

**Historiadores seculares han documentado la existencia de Jesús, y sus relatos coinciden con los de los escritores bíblicos.**

la historia los romanos no veían ninguna diferencia entre judíos y cristianos, ya que ambos creían y practicaban en gran medida las mismas cosas, por lo que aparentemente Claudio los expulsó a todos.

Lo significativo en la breve declaración de Suetonio, mencionada de paso, es que varios judíos en Roma se habían convertido en seguidores de “Chrestus”, que parece ser un error ortográfico de “Christus”, la forma latinizada de “Cristo”. Entonces vemos que aproximadamente en el año 50 ya había un número considerable de cristianos en Roma, y esto estaba creando conflictos para las autoridades romanas, aunque no se nos dice exactamente la razón.

Esta expulsión de los judíos de Roma se menciona en la Biblia, en Hechos 18:2: “Y halló [Pablo] a un judío llamado Aquila, nacido en el Ponto, que acababa de llegar de Italia con su mujer Priscila (porque Claudio había ordenado a todos los judíos que salieran de Roma); y fue a ellos”.

Lo que resulta especialmente interesante es la estrecha correlación de esta breve mención con lo que leemos en el libro de los Hechos. En la Fiesta de Pentecostés, cuando se fundó la Iglesia según se registra en Hechos 2, alrededor de 31 d. C., leemos que “visitantes de Roma” estaban entre los que presenciaron los milagrosos sucesos de Hechos 2:6-12. En ese momento, personas que hablaban múltiples idiomas y dialectos de más de una docena de distintas partes del Imperio romano escucharon a los apóstoles “hablar en nuestras propias lenguas las maravillosas obras de Dios”.

No se nos dice explícitamente cuándo aparecieron los primeros creyentes cristianos en Roma, pero no es exagerado suponer que algunos de los que estaban en Jerusalén para ese Pentecostés llevaron un asombroso informe a Roma, donde se difundió entre los judíos y prosélitos judíos de allí, lo que después de unas dos décadas desembocó en la expulsión de judíos y cristianos de Roma.

### Qué hacer con los cristianos que no creían en la divinidad del emperador

Alrededor de 120 d. C., Plinio el Joven, un funcionario del gobierno romano en lo que hoy es el centro-norte de Turquía, escribió al emperador Trajano solicitando consejo sobre cómo lidiar con los cristianos que se negaban a rendirle homenaje a la imagen del emperador romano. Plinio observó que estos cristianos se reunían regularmente y cantaban himnos “a Cristo como a un dios” (*Cartas*, p. 559, Editorial Gredos, 2005).

Sobre esta breve mención de los cristianos y el cristianismo, dos hechos destacan de inmediato. El primero es que había un número considerable de seguidores de Jesucristo en el norte de Asia Menor menos de cien años después de su muerte. Un segundo hecho significativo es que estas personas se reunían y cantaban himnos a Cristo “como a un dios”.

El primer hecho es importante, porque este es exactamente el patrón que vemos una y otra vez en el libro de los Hechos: los primeros maestros cristianos como Pablo, Bernabé y Apolos iban de ciudad en ciudad en Asia Menor (la actual Turquía) y Grecia, proclamando la divinidad y resurrección de Jesucristo y que la salvación estaba disponible solo a través de él. A veces enfrentaban gran hostilidad; en otras ocasiones se encontraban con una audiencia receptiva y el cristianismo comenzó a propagarse de manera lenta y constante, a menudo a pesar de la persecución.

El segundo hecho es significativo, porque la pregunta de Plinio al emperador muestra que los cristianos con los que se encontró consideraban a Jesucristo como divino. Y sus cartas demostraban que su creencia era tan sólida, ¡que algunos se negaban a renunciar a ella incluso bajo amenaza de tortura y muerte!

Una vez más, esta es la pauta que vemos reiteradamente en el libro de los Hechos: ¡personas tan firmemente convencidas de que Jesucristo era un ser real que había vivido, muerto y resucitado, que estaban dispuestas a morir antes que renunciar a esa creencia!

### “Cristo . . . sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio a manos de . . . Poncio Pilato”

La información más completa que tenemos de un escritor romano de este período proviene de Publio (o Gayo) Cornelio Tácito, un senador e historiador romano, que nació alrededor del año 56 d. C. y escribió sus obras a principios del segundo siglo. En su calidad de historiador, habló sobre el devastador incendio de Roma en 64 d. C. durante el reinado del emperador Nerón. Note lo que agrega en una discusión paralela sobre Nerón culpando a los cristianos del incendio:

“En consecuencia, para deshacerse de los rumores [de que Nerón mismo había iniciado el fuego para aumentar sus propiedades], Nerón culpó e infligió las torturas más exquisitas a una clase odiada por sus abominaciones, quienes eran llamados cristianos por el populacho. Cristo, de quien el nombre [cristianos] tuvo su origen, sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato, y la superstición muy maliciosa, de este modo sofocada por el momento, de nuevo estalló no solamente en Judea, la primera fuente del mal, sino incluso en Roma . . . En consecuencia, el arresto se hizo en primer lugar a quienes se declararon culpables; a continuación, por su información, una inmensa multitud fue condenada, no tanto por el delito de incendiar de la ciudad como por su odio contra la humanidad” (*Anales*, 15.44, traducción del latín por A. J. Church y W. J. Brodrigg, 1876).

Entonces, ¿qué aprendemos de este relato del historiador Tácito sobre las condiciones en Roma en 64 d. C.? Tengamos en cuenta que Tácito no era amigo de los cristianos. Por el contrario, los detestaba.

- Había un grupo en Roma en ese momento, apenas tres décadas después de la crucifixión de Jesús, conocido como “cristianos”.
- Fueron llamados “cristianos” por causa de alguien llamado “Cristo”.
- Su líder, “Cristo”, fue ejecutado durante el gobierno del procurador Poncio Pilato (26-36 d. C.) y el reinado del emperador Tiberio (14-37 d. C.).
- Los romanos pensaban que los cristianos creían en “una superstición muy maliciosa”.
- Los cristianos eran “odiados por sus abominaciones”.
- Su movimiento se originó en Judea (Tierra Santa) y de allí se extendió a Roma.
- Para el año 64, había “una inmensa multitud” de cristianos en Roma.

Como dijimos, esto es sorprendente porque confirma exactamente lo que leemos en los Evangelios y el libro de los Hechos, incluido el momento de la crucifixión de Cristo durante el gobierno de Tiberio y Poncio Pilato (Lucas 3:1-2).

¿Cuál era esta “superstición muy maliciosa” en la que creían los cristianos? Tácito no lo dice. ¿Podría haber sido que un hombre había sido ejecutado por crucifixión y resucitado de entre los muertos? ¿O que los mismos cristianos creían que ellos también resucitarían de entre los muertos?

¿O que su líder, “Cristo”, vendría nuevamente como Rey de un reino que reemplazaría a Roma y gobernaría al mundo?

No lo sabemos, pero las palabras de Tácito acerca de que este movimiento tenía sus raíces en “una superstición muy maliciosa” es bastante sorprendente, ¡especialmente porque los romanos, con su gran variedad de creencias religiosas paganas, aceptaban casi cualquier cosa *excepto* la resurrección de los muertos!

### Josefo menciona a Juan el Bautista

Examinemos a otro escritor no cristiano de este período, el famoso historiador judío Flavio Josefo. Escribió *La guerra judía* y *Antigüedades de los judíos* a fines del primer siglo. En sus *Antigüedades*, Josefo se refiere a muchas personas nombradas en el Nuevo Testamento, incluidos Jesús, Juan el Bautista y Santiago, el medio hermano de Jesús.

Nacido en una familia sacerdotal en 37 d. C., Josefo había tenido una buena educación y, como comandante militar, dirigió un destacamento judío en Galilea durante la revuelta judía de 66-70 hasta que fue capturado por los romanos. Al final de la guerra fue a Roma con el general romano Tito, donde vivió y escribió hasta su muerte, alrededor del año 100 d. C.

Esto es lo que Josefo escribe sobre Juan el Bautista y su verdugo, Herodes Antipas: “Herodes lo hizo matar, a pesar de ser [Juan] un hombre justo que predicaba la práctica de la virtud, incitando a vivir con justicia mutua y con piedad hacia Dios para así poder recibir el bautismo . . .

“Herodes, temeroso de que su gran autoridad indujera a los súbditos a rebelarse, pues el pueblo parecía estar dispuesto a seguir sus consejos, consideró más seguro, antes de que surgiera alguna novedad, quitarlo de en medio, de lo contrario quizá tendría que arrepentirse más tarde, si se produjera alguna conjuración. Es así como por estas sospechas de Herodes fue encarcelado y enviado a la fortaleza de Maquero, de la que hemos hablado antes, y allí fue muerto” (*Antigüedades de los Judíos*, 18:5:2, *editorial CLIE*, 2013).

De nuevo, esto tiene una estrecha relación con lo que leemos sobre Juan en los Evangelios. Mateo 3:1-10, Marcos 1:1-6 y Lucas 3:1-14 mencionan la popularidad de Juan y su mensaje de arrepentimiento registrado décadas después por Josefo. Y Mateo 14:3-12 describe la escena en el palacio de Herodes cuando este dio la orden de ejecutar a Juan.

### Josefo y Santiago, “hermano de Jesús, llamado el Cristo”

Además de varios gobernantes y miembros de la familia del sumo sacerdote mencionados en los Evangelios (lo que confirman descubrimientos arqueológicos), Josefo también menciona a Santiago, medio hermano de Jesucristo:

“[El procurador romano] Festo había fallecido y Albino todavía estaba en camino, [así que Anán] reunió al sanedrín. Llamó a juicio al hermano de Jesús que se llamó Cristo, su nombre era Jacobo [Santiago], y con él hizo comparecer a varios otros. Los acusó de ser infractores de la ley y los condenó a ser apedreados” (*ibídem*, 20:9:1).

Este mismo Santiago es autor de la epístola en la Biblia

que lleva su nombre. Aunque era medio hermano de Jesús, inicialmente no creía en su mesianismo (Juan 7:5), pero después de la muerte y resurrección de Jesús estuvo entre los reunidos en Jerusalén en la Fiesta de Pentecostés cuando se fundó la Iglesia, alrededor de 31 d. C. (Hechos 1:14).

Entonces, tenemos aquí tres personajes destacados del Nuevo Testamento: Juan el Bautista, el apóstol Santiago y su medio hermano Jesús, a quien llamaban Cristo o Mesías, mencionados por un historiador judío más tarde en ese mismo siglo. ¿Dice Josefo algo más acerca de Jesús?

### El relato de Josefo sobre Jesucristo

Note su relato (con porciones subrayadas que se explican después): “Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre, porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y a muchos gentiles. Era el Cristo.

“Delatado por los principales de los judíos, Pilatos lo condenó a la crucifixión. Aquellos que antes lo habían amado no dejaron de hacerlo, porque se le apareció al tercer día resucitado; los profetas habían anunciado este y mil otros hechos maravillosos acerca de él. Desde entonces hasta la actualidad existe la agrupación de los cristianos” (*ibídem*, 18:3:3).

Si bien muchos eruditos disputan partes o la totalidad del pasaje, el historiador Eusebio lo cita en griego como se mencionó anteriormente ya en el año 315 d. C., y aparece de esta manera en todas las copias más antiguas que se conservan de las obras de Josefo. La mayoría de los eruditos rechazan las porciones subrayadas como adiciones del segundo o tercer siglo, pero aun así estas serían testimonio de la vida y el ministerio de Jesús. Una versión en idioma árabe no contradice su resurrección después de tres días, pero afirma que eso era lo que decían sus seguidores y no lo que creía Josefo.

De cualquier modo, tanto aquí como en otras fuentes, se confirman los puntos claves de los Evangelios y el libro de los Hechos: que Jesús fue un hombre sabio y virtuoso a quien tanto judíos como gentiles eligieron seguir como el Mesías, que fue crucificado bajo Poncio Pilato, y de cuya resurrección y aparición se informó a sus seguidores tres días después de su muerte.

¡Aquellos que nieguen la existencia de Jesucristo tienen que explicar no solo una serie de referencias específicas sobre él, sino también referencias históricas sobre su medio hermano Santiago y Juan el Bautista, además de las declaraciones de los historiadores que confirman los temas y hechos claves de los Evangelios y el libro de los Hechos!

La Biblia, que se declara a sí misma la Palabra inspirada de Dios, dice que Jesús vivió, murió y resucitó y que era el Hijo divino de Dios y Dios en la carne. Como hemos visto a partir de otras obras de los primeros historiadores que escribieron sobre esa época, estos testifican que Jesús era real y de hecho fue una figura histórica que vivió en el primer siglo. ¡Ciertamente él todavía vive hoy y para siempre! **BN**

# ¿Tenemos un testimonio válido de la vida de Cristo?

La historia de Jesucristo y sus primeros seguidores se encuentra en el Nuevo Testamento. Pero ¿cuán confiable es el traspaso de esta información? ¿Podemos creer lo que contiene esta fuente? ¿Qué nos dice la evidencia?

Por Peter Eddington

La colección de libros y cartas antiguas conocida como *Nuevo Testamento* presenta la asombrosa historia del nacimiento, la vida, el ministerio, las enseñanzas, los milagros, la muerte y la resurrección de Jesús de Nazaret, y lo proclaman como el tan esperado Mesías o Cristo anunciado en las profecías del Antiguo Testamento.

Obsérvese esta audaz afirmación de uno de sus escritores: “Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (2 Pedro 1:16, énfasis nuestro en todo este artículo).

Pero ¿podemos confiar en esta afirmación y en el resto del Nuevo Testamento? Los detractores de la Biblia han rechazado desde hace mucho tiempo el Nuevo Testamento y el resto de la Biblia. Argumentan que no hay forma de que sus relatos y enseñanzas, tal como los tenemos hoy, reflejen con exactitud lo que se escribió originalmente, e incluso que estos nunca fueron exactos en primer lugar, ni fueron escritos por quien se decía. Pero ¿tienen fundamento estas críticas? ¿Hay alguna forma de saberlo verdaderamente?

La respuesta a la primera pregunta es *no*, porque la crítica no demuestra nada sustancial; y en cuanto a la segunda pregunta, la respuesta es *sí*, ya que hay *muchas* razones válidas para creer que el Nuevo Testamento que tenemos hoy ha sido fielmente conservado y transmitido a nosotros por los primeros seguidores de Jesús. Es muy importante establecer esto si vamos a creer *lo que el Nuevo Testamento realmente dice* sobre Jesús, su vida y su resurrección.

Vamos a repasar brevemente solo *cuatro* razones que apoyan la creencia de que sí tenemos una copia exacta del Nuevo Testamento, y también algunos otros factores a considerar. (Usted podría fácilmente investigar esto por sí mismo y encontrar más de cuatro).

## Gran cantidad de los primeros manuscritos de la Biblia

Comencemos con una cita del libro *I Don't Have Enough Faith to Be an Atheist* (No tengo suficiente fe para ser ateo), de los eruditos bíblicos Norman Geisler y Frank Turek: “Según el último recuento, *existen casi 5700 manuscritos griegos del Nuevo Testamento*. Además, hay *más de 9000 manuscritos en otras lenguas* (por ejemplo, siríaco, copto, latín,

árabe). Algunos de los casi 15000 manuscritos son Biblias completas, otros son libros o páginas, y unos pocos son solo fragmentos . . .

“No hay nada en el mundo antiguo que siquiera se acerque [a la Biblia] en cuanto a la cantidad de manuscritos. La siguiente obra con más manuscritos es *La Iliada* de Homero, con 643 manuscritos. La mayoría de las demás obras antiguas se han preservado en *menos de una docena de manuscritos*, y sin embargo, pocos historiadores cuestionan la validez histórica de los acontecimientos que tales obras describen” (2004, p. 225).

Así, vemos que existen numerosos manuscritos del Nuevo Testamento, miles *más* que de cualquier otro escrito del mundo antiguo. Por ejemplo, la gente cree que Alejandro Magno existió, aunque el registro histórico al respecto es relativamente escaso. ¿Por qué no habríamos de creer que Jesús existió y que tenemos un registro fiable de su vida, teniendo en cuenta que hay muchas más pruebas de su existencia que de la de cualquier otro personaje de la historia antigua?

## Manuscritos muy antiguos

Como afirman además los doctores Geisler y Turek: “El Nuevo Testamento no solo goza de un abundante apoyo de manuscritos, sino que también cuenta con manuscritos que fueron escritos poco después de los originales. El manuscrito más antiguo e irrefutable es un segmento de Juan 18 . . . Los estudiosos lo datan entre los años 117-138 d. C., pero algunos dicen que es incluso más antiguo” (p. 226).

Algunos fragmentos aún más antiguos se han fechado entre los años 50 y 70 d. C., aunque algunos ponen en duda tales afirmaciones. *Incluso los cálculos más conservadores* fechan las copias más antiguas del Nuevo Testamento dentro de los 100 años después que sus autores redactaran los libros originales.

Geisler y Turek señalan: “La diferencia de tiempo entre el original y la primera copia [del Nuevo Testamento] que se conserva sigue siendo mucho más corta que la de cualquier otra obra del mundo antiguo. *La Iliada* es la siguiente obra más corta, con unos 500 años, mientras que la mayoría de las demás obras se encuentran a 1000 años o más del original. La brecha del Nuevo Testamento es de unos 25 años y puede ser incluso menor” (p. 227).

Así, los primeros manuscritos conocidos del Nuevo Testamento son copias de los manuscritos apostólicos originales realizadas muy poco tiempo después de que se escribieran, apenas un par de décadas. En el caso de otras obras antiguas, las primeras copias que tenemos suelen ser de *1000 años o más* después del original.

Y entonces no podemos menos que preguntarnos, ¿por qué los escépticos cuestionan la veracidad de la historia de Jesucristo y las enseñanzas del Nuevo Testamento, cuando tantos manuscritos antiguos pueden verificar la exactitud de lo que se escribió en ellos? Y sin embargo, los escépticos no cuestionan de la misma manera a Platón, Heródoto o César, o incluso a Homero, cuando las primeras copias de sus obras se encuentran a más de *1400 años de los originales*, y solo se ha encontrado un puñado de manuscritos de ellas. Los estudiosos solo han encontrado siete copias de la obra de Platón y solo diez de la de César, y sin embargo se las considera autorizadas y precisas. Recuerde que existen *15 000* manuscritos de los escritos del Nuevo Testamento.

### Manuscritos apoyados por otros escritores antiguos

A principios del siglo cuarto, el emperador romano Diocleciano emitió tres edictos ordenando la persecución de los cristianos. Dispuso la destrucción de los lugares de reunión de las iglesias, de los manuscritos del Nuevo Testamento y de los escritos cristianos posteriores, y también el asesinato de los cristianos. No consiguió acabar con todas las copias ni con todos los cristianos; sin embargo, incluso de haberlo hecho, hay más que suficientes escritos *de otros autores antiguos* que citan el Nuevo Testamento como para que casi toda la colección pueda ser reconstruida a partir de estas citas.

Geisler y Turek explican: “Cientos, si no miles de manuscritos fueron destruidos en todo el Imperio romano durante esta persecución, que duró hasta el año 311 d. C. Pero aunque Diocleciano hubiera conseguido eliminar todos los manuscritos bíblicos de la faz de la Tierra, no habría podido destruir nuestra capacidad de reconstruir el Nuevo Testamento.

“¿Por qué? Porque los primeros padres de la Iglesia –hombres de los siglos II y III como Justino Mártir, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano y otros– citaron en tantas ocasiones el Nuevo Testamento (36 289 veces, para ser exactos), que todos los versículos del Nuevo Testamento, excepto once, pueden reconstruirse solo a partir de sus citas . . . Así que no solo tenemos miles de manuscritos, sino también *miles de citas* de esos manuscritos. Esto hace que la reconstrucción del texto original sea básicamente exacta” (p. 228).

### Pocas variaciones significativas

Algunos eruditos afirman que hay 200 000 errores en los manuscritos del Nuevo Testamento. En primer lugar, no se trata de errores sino de *variantes de escritura*, la gran mayoría de las cuales son estrictamente gramaticales, tales como

las diferencias de deletreo. Y como estas variaciones están repartidas en más de 5000 manuscritos, una variante ortográfica de una sola palabra que aparece en 2000 manuscritos se cuenta como 2000 errores de esa misma palabra. Las diferencias reales son mucho menos numerosas que las 200 000 que alegan algunos escépticos.

Los expertos en textos estiman que solo una de cada 60 variaciones reviste alguna importancia, que solo 50 son realmente significativas, y que se puede confiar en que el texto del Nuevo Testamento que tenemos es preciso en un 99.5 %. Sería muy interesante investigar las conclusiones a las que llegan los historiadores y los expertos en textos a este respecto, teniendo en cuenta ejemplos textuales auténticos.

*No hay nuevas revelaciones* que pongan en duda la confiabilidad esencial del Nuevo Testamento. Solo un uno por ciento de las variaciones en los manuscritos afecta en algún grado el significado del texto, y no está en juego ni una sola doctrina cristiana. La *variedad y la multitud* de manuscritos del Nuevo Testamento en realidad aumentan la credibilidad de la imagen de Jesús que nos entrega la Biblia, así que los errores no son importantes.

En los casos en que hay diferencias, las coincidencias generalizadas entre un gran número de manuscritos revela la lectura correcta.

**Jesucristo sí existió.** Su vida, registrada en las páginas de la Biblia, transcurrió **exactamente** como lo describe el Nuevo Testamento.

### Testimonio extrabíblico

Diez conocidos escritores no cristianos mencionaron a Jesús dentro de los 150 años posteriores a su vida, en comparación con solo nueve que mencionaron a Tiberio, el emperador romano de la época de Cristo. Y si se incluyen las fuentes cristianas, los autores que mencionan a Jesús (43) superan en número a los que mencionan a Tiberio (10).

Estos diez escritores son: Josefo, historiador judío para el gobierno romano; Tácito, historiador romano; Plinio el Joven, político romano; Flegón de Trales, liberto griego, historiador; Talo, historiador del primer siglo; Suetonio, historiador romano; Luciano de Samosata, satírico griego; Celso, filósofo romano; Mara Bar-Serapion, ciudadano privado que le escribió a su hijo; y el Talmud judío.

Josefo escribió de Jesús que Poncio Pilato “lo condenó a ser crucificado”. Luciano de Samosata mencionó la crucifixión, y Mara Bar-Serapion, que era pagano, confirmó que Jesús fue ejecutado. Incluso el Talmud judío informa que “Yeshua fue colgado” en un árbol.

Además, un autor anticristiano, el historiador romano Tácito, escribió lo siguiente sobre la crucifixión de Jesús: “[Cristo] sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio”. Véase “¿Puede probarse la existencia de Jesús basándose en fuentes *ajenas* a la Biblia?” comenzando en la página 9 de este número.

## Admisiones de ateos y liberales

Mirando hacia el pasado desde nuestros tiempos modernos, incluso muchos eruditos que rechazan las afirmaciones del Nuevo Testamento reconocen que gran parte de su contenido es histórico.

El historiador ateo Gerd Lüdemann se ve obligado a admitir que Jesucristo y sus discípulos existieron y que la experiencia de la resurrección de Cristo fue genuina, pero afirma que debió ser alucinatoria. Escribió: “Puede considerarse *históricamente cierto* que Pedro y los discípulos tuvieron experiencias después de la muerte de Jesús en las que este se les apareció como Cristo resucitado” (*What Really Happened?* [¿Qué ocurrió realmente?], p. 80, citado por William Lane Craig, “Visions of Jesus: A Critical Assessment of Gerd Lüdemann’s Hallucination Hypothesis” [Visiones de Jesús: Evaluación crítica de la hipótesis de la alucinación de Gerd Lüdemann’s]).

Otros también han afirmado lo mismo; pero una alucinación masiva parece en sí misma sobrenatural, así que ¿por qué no tomar al pie de la letra el relato del Nuevo Testamento, que es mucho más razonable?

La erudita liberal Paula Fredriksen, de la Universidad de Boston, dijo lo siguiente sobre lo que presenciaron los discípulos: “Sé que en su opinión lo que vieron era el Jesús resucitado. Esto es lo que dicen y toda la evidencia histórica posterior da fe de su convicción que esto es lo que vieron. No estoy diciendo que vieran realmente al Jesús resucitado. Yo no estaba allí. No sé lo que vieron. Pero como historiadora, sí sé que debieron de haber visto algo” (citada por Lee Strobel, *El caso del Jesús verdadero*, p. 116, Editorial Vida, 2008).

De hecho, Fredriksen dice en otro lugar que “la convicción de los discípulos de que habían visto al Cristo resucitado . . . es [parte de] un fundamento histórico de hechos conocidos más allá de toda duda” (ibidem).

Pero si uno acepta la autenticidad de lo que los discípulos reportaron, ¿por qué no admitir simplemente que ellos, como grupo, sabían lo que estaban viendo? Esto tendría mucho más sentido.

## Una historia ordenada en bien de la verdad

Los hombres que escribieron el Nuevo Testamento reflexionaron profundamente sobre lo que registraron. Pensemos en el médico Lucas, que viajó con el apóstol Pablo. Él comienza su epístola sobre la vida de Jesús con estas palabras, escribiendo a un hombre llamado Teófilo, que parece haberle dado apoyo financiero a Lucas y posiblemente apoyo legal a Pablo:

“Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido bien también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las

cosas en las cuales has sido instruido” (Lucas 1:1-4).

¿Suena esto como un relato fabricado, especialmente en un contexto antiguo? ¿Suena como si hubiera sido escrito por alguien que fue engañado por otros que experimentaron una alucinación masiva? Lucas entrevistó a múltiples testigos presenciales para asegurarse de que lo que escribía era fidedigno. De hecho, él era un magnífico historiador, además de un escritor inspirado por Dios.

## Pruebas en las que podemos confiar

La verdad es que podemos confiar plenamente en que el Nuevo Testamento que tenemos es una copia exacta de los manuscritos originales redactados por los apóstoles y sus compañeros. Y también podemos confiar en que lo que nos dicen es la verdad, incluido su testimonio de la impresionante resurrección de Jesús de entre los muertos.

Como hemos visto, hay miles de manuscritos, incluidos manuscritos muy antiguos, con más que suficientes citas de otros escritores antiguos como para reconstruir fielmente casi todo el Nuevo Testamento. Las variaciones en los miles de manuscritos son mínimas y no alteran sustancialmente lo que se comunica. ¡Ninguna otra cosa del mundo antiguo cuenta con tan sólida y abundante cantidad de manuscritos para su verificación! ¡Nada se le acerca siquiera!

Sin embargo, ante esto, muchos recurren a descartar lo que dicen los manuscritos, por ejemplo, tratando de justificar de alguna manera los relatos de la resurrección de Cristo.

Strobel escribe: “¿Han refutado la resurrección de Jesús las nuevas explicaciones? No, y la verdad es que puede presentarse una persuasiva defensa de la resurrección de Jesús fundamentada en cinco hechos bien demostrados y aceptados como ciertos por la inmensa mayoría de los eruditos de hoy (incluso los escépticos): 1) La muerte de Jesús por crucifixión. 2) La convicción de sus discípulos de que resucitó y se les apareció. 3) La conversión de Pablo, el perseguidor de la iglesia. 4) La conversión del escéptico Santiago, hermano de Jesús. 5) La tumba vacía. Todos los intentos de escépticos y musulmanes para situar a Jesús en su sepulcro fracasan estrepitosamente cuando se les somete a un análisis riguroso” (ibid., pp. 266-267).

Sí, Jesucristo efectivamente existió. Nació de una virgen; enseñó a sus discípulos; predicó y alimentó milagrosamente a las multitudes; caminó sobre el agua; sanó a los enfermos; resucitó a los muertos y murió crucificado. Pero ese no fue el final: se levantó de la tumba, continuó instruyendo a sus discípulos, subió al cielo, y prometió volver. Y sus discípulos continuaron con sus enseñanzas, proclamando el Reino de Dios.

¡Y *todo* sucedió tal como lo describe el Nuevo Testamento! Tenemos todas las razones para creer lo que dice, y ninguna razón legítima para no creer en el Nuevo o el Antiguo Testamento. De hecho, el Nuevo Testamento confirma el Antiguo. Confíe en la Palabra de Dios, porque es genuina. Empiece a leerla, a creerla y a obedecerla. ¡En la vida no hay nada más importante que esto! **BN**

# ¡Ukakachira!

## Una historia de fe

Las historias de extraordinaria fe y perseverancia no se limitan únicamente a la Biblia y los tiempos bíblicos. Estas historias siguen ocurriendo, ¡y en los lugares y circunstancias más sorprendentes!

Por Víctor Kubik

“¿Cuánto tiempo ha estado esperando este momento?” Mi esposa le hizo esta pregunta a un hombre (aún mojado) al que yo había bautizado en la piscina de un hotel en Lusaka, Zambia. Con una tímida sonrisa, él le contestó humildemente: “25 años”.

Joseph Kaputula y otras personas que lo acompañaban habían viajado desde Mufumbwe, a 426 kilómetros de Lusaka, ubicada en el remoto noroeste de Zambia. Ellos protagonizan una de las historias más increíbles de fe, perseverancia y creencia en las promesas de Dios de esta era moderna. Su convicción es comparable a la de los héroes de la fe mencionados en Hebreos 11. En esta historia, que abarca décadas, he descubierto el inspirador y convincente ejemplo de fortaleza frente a lo que significa vivir con paciencia en un mundo lleno de dificultades, obstáculos y pruebas agobiantes.

Jesucristo, quizá exasperado por la falta de fe de la gente, preguntó: “Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8).

Pero antes de esta declaración relató la parábola de una viuda perseverante: “Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia” (Lucas 18:2-5).

¿Cuál es la moraleja de esta parábola? Que si la perseverancia rinde frutos en el caso de un ser humano corrupto, cuyo poder es limitado, ¿cuánto más valdrá la pena cuando se trata de un Dios justo que tiene poder infinito?

El propósito de esta parábola es animar a los cristianos a perseverar cuando se enfrentan a grandes dificultades. Dios sí nos escucha y en su momento responde, actúa y arregla las cosas. ¡Así que no se rinda!

### Encuentro sorprendente que transforma una vida

Esta historia comienza en 1981 en Mufumbwe, cuando Horasi Siyono, un mecánico, se lesionó en un accidente. Acudió al hospital y tuvo que pernoctar ahí. En este lugar cono-

ció a un hombre que leía una revista y folletos que respondían fielmente, desde la perspectiva bíblica, ciertas preguntas sobre el propósito de la vida y las creencias cristianas que él mismo se había formulado.

Horasi se interesó en el contenido y se hizo suscriptor, y a medida que estudiaba, se convencía cada vez más de lo que leía. El poder de la verdad de Dios estaba actuando en él en la remota y empobrecida África. En 1982 escribió a la dirección que encontró en la revista y preguntó si podía visitar a alguien de la iglesia que la publicaba. Pasaron cuatro años antes de que pudiera viajar a Lusaka para reunirse con un ministro y finalmente ser bautizado.

Pero la historia no termina aquí. Horasi compartió sus nuevos conocimientos con otros en Mufumbwe. Decidieron reunirse semanalmente en el Club de Huérfanos de Chilemo que uno de los miembros del grupo, Joseph Kaputula, fundó y dirige. Estas reuniones se llevaban a cabo en sábado, el día de reposo ordenado en la Biblia.

El lugar de reunión solía estar ubicado “bajo el árbol de mango” del orfanato. Este enorme árbol proporcionaba una buena sombra para las reuniones. Siguieron estudiando la Biblia y repasando el material impreso que recibían regularmente de la iglesia, pero en 1993 la literatura y las comunicaciones de la iglesia cesaron abruptamente. Sin embargo, esto no les impidió seguir reuniéndose semanalmente.

### Tiempos confusos mientras la verdad desaparecía

En 2004, Horasi intentó nuevamente establecer contacto y escribió a todas las direcciones que pudo encontrar en el material de lectura que le habían enviado. Esta vez obtuvo respuesta y empezó a recibir una nueva publicación; pero cuando el grupo la leyó, se dio cuenta de que sus enseñanzas ahora diferían notablemente de sus estudios anteriores. ¿Qué había ocurrido? De inmediato decidieron que no querían seguir en contacto con esa iglesia.

Habían estado leyendo la Biblia por su cuenta durante casi dos décadas y estaban plenamente convencidos de las doctrinas que habían aprendido acerca de Dios el Padre y Jesucristo. Sabían lo que era el Espíritu Santo y cómo actuaba en sus vidas. Comprendían el propósito de Dios para crear al hombre. El Reino de Dios era algo muy real para ellos, y la Palabra

de Dios estaba transformando sus vidas.

Como sus creencias estaban arraigadas en la verdad bíblica, podían detectar fácilmente lo que era falso. Sabían lo que habían encontrado y lo que creían, y nadie se los iba a quitar. Ya habían encontrado lo que se describe en dos parábolas bíblicas: el tesoro escondido en el campo y la perla de gran precio (Mateo 13:44-46). Pero la Iglesia que les había dado tanto alimento espiritual aparentemente había desaparecido.

El grupo de Mufumbwe tenía un calendario de la Iglesia que indicaba los días santos anuales de la Biblia y las fechas en que debían observarse. Celebraban estos días fielmente, pero esa lista de fechas expiró en 2008, y ahora no sabían las fechas exactas de los futuros días santos. ¿Qué podían hacer?

### Un encuentro milagroso

Así, en febrero de 2009 Joseph Kaputula decidió salir a buscar la Iglesia que le había enseñado a él y a otros las preciosas verdades de la Biblia. Con solo 25 dólares en el bolsillo y un número de teléfono de Wilson Nkhoma (uno de los nombres que figuraban en la revista que tenían), se dirigió a Lusaka. Encontró a un conductor que iba en esa dirección y le pagó ocho dólares por el viaje de 426 kilómetros.

El conductor dejó a Joseph en la estación central de autobuses de Lusaka. Allí, Joseph intentó reiteradamente llamar a Wilson Nkhoma, pero fue en vano.

¡Y fue en este momento, en la estación de autobuses, que ocurrió un milagro! ¡Dios intervino, pues aquello fue mucho más que una coincidencia!

Joseph le pidió al caballero que estaba sentado a su lado en la estación de autobuses que vigilara sus pertenencias mientras él iba al baño. Cuando regresó, este hombre se fijó en el folleto sobre la salvación que Joseph estaba leyendo. ¿Por qué lo tenía y de dónde lo había sacado? Esto desembocó en una conversación acerca de la Iglesia.

Aquel hombre sentado a su lado en la estación de buses era Jonathan Litaba, quien iba rumbo a su casa, a 354 kilómetros de distancia. Jonathan era diácono de la congregación de la Iglesia de Dios Unida en Mufulira y estaba bien familiarizado con las guías de estudio de la Iglesia.

Durante la conversación, empezó a salir a la luz parte del misterio de lo que le había sucedido a la Iglesia. La Iglesia de la cual habían recibido literatura inicialmente había cambiado drásticamente sus doctrinas y ahora era algo muy diferente. Sin embargo, muchos de los que rechazaron este cambio y se aferraron a las enseñanzas anteriores, continuaron como la Iglesia de Dios Unida (que ahora publica la revista *Las Buenas Noticias*).

Joseph preguntó entonces por Wilson Nkhoma, a quien, por supuesto, Jonathan conocía bien. Jonathan le explicó que Wilson Nkhoma también estaba ahora en la Iglesia de Dios Unida. Jonathan le dijo dónde ir a los servicios religiosos en Lusaka dentro de tres días. Sin duda, Joseph se pondría en



Joseph Kaputula (izq.) y los hermanos Christopher y Samuel Ndonguyuyonga

contacto con todas las personas que necesitaba para cumplir su misión.

Joseph siempre supo que la Iglesia seguía ahí, “en alguna parte”. Mientras tanto, fue a quedarse con unos refugiados ruandeses que vivían cerca y a quienes él había ayudado en el pasado.

### La esperanza es aplazada una vez más

Aquel sábado, Joseph fue a la dirección que le había dado Jonathan. Se trataba de una sala de reuniones en un cuartel militar. El uso de este salón había sido gestionado por un oficial jubilado del ejército que ahora era miembro de la Iglesia.

Pero cuando Joseph entró en la zona de barracas, fue detenido inmediatamente por un guardia que le preguntó quién era y qué hacía allí. Joseph le dijo que venía de fuera de la ciudad y que buscaba a la Iglesia de Dios Unida y a Wilson Nkhoma. El guardia le dijo que no sabía nada de una reunión en esa zona restringida y lo hizo salir a la calle.

Joseph no llegó al servicio religioso de las tres de la tarde. Sin embargo, Jonathan llamó a Wilson Nkhoma para informarle sobre Joseph, y Wilson llamó a Joseph el sábado por la noche. Los dos quedaron en reunirse en casa de Wilson en Lusaka al día siguiente.

Wilson informó a Joseph sobre lo que estaba ocurriendo con la Iglesia en Zambia y en otros lugares. Wilson le dio a Joseph muchas revistas, folletos y algo de dinero. Después, los amigos ruandeses de Joseph lo ayudaron a emprender el camino de vuelta a la lejana Mufumbwe, dándole dinero para el viaje, libros de texto para sus hijos y ropa para la esposa de Joseph, Agnes. Joseph se sintió abrumado por tanta amabilidad.

Cuando Joseph regresó a Mufumbwe fue recibido por sus amigos, su hermana y sus sobrinos, que estaban encantados con el éxito de su misión. Joseph dijo que la alegría del grupo podía compararse al júbilo provocado por el triunfo de Zambia en la Copa de África, cuando toda la nación se levantó en celebración. Así de contentos estaban al saber que “la Iglesia seguía ahí”.

## ¡El fin de una espera de 25 años!

En Mufumbwe, el grupo siguió reuniéndose semanalmente el día sábado como siempre lo había hecho desde 1985, pero ahora estaba vinculado a la Iglesia de Dios Unida.

A principios de 2010, el grupo de Mufumbwe fue invitado a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Lusaka. Joseph y sus dos amigos, Christopher y Samuel, fueron. Los tres llevaban esperando desde 1985 para ser bautizados por un ministro y esperaban que eso ocurriera aquí. Lamentablemente, algunas circunstancias difíciles impidieron que así fuese. No obstante, no se quejaron ni rezongaron, sino que con calma y paciencia hicieron el largo viaje de vuelta a Mufumbwe, sin dudar nunca de que serían bautizados a su debido tiempo. Ese año yo también celebré la fiesta en Lusaka, y fue allí donde conocí a estos hombres de Mufumbwe.

A principios de 2011 se pusieron en contacto con Wilson Nkhoma, quien les dijo que yo iría a Zambia en abril y los bautizaría. Eso ocurrió finalmente el 24 de abril de 2011, durante la fiesta bíblica de los Panes sin Levadura. Fue entonces cuando escuché por primera vez su asombrosa e inspiradora historia de valor espiritual y paciencia. Estaban prácticamente abandonados, pero Dios siempre estuvo con ellos y les ayudó a superar todos los obstáculos.

Desde ese entonces cuentan con el pastor Derrick Pringle y su esposa Cherry, que los visitan en Mufumbwe varias veces al año, viajando 322 kilómetros desde el oriente. Mi esposa y yo hemos tenido la oportunidad de viajar hasta allá en tres ocasiones, y también nos hemos reunido con ellos “bajo el árbol de mango” en el orfanato.

Ahora tienen un edificio de la Iglesia y han recibido ayuda para el orfanato. Hemos proporcionado ayuda de diverso tipo para hacer pozos de agua y entregado becas a algunos de sus hijos, varios de los cuales se han convertido en enfermeros y profesores.

## Perseverancia en tiempos difíciles

Mientras escuchábamos a Joseph contar cómo habían creído y prevalecido, mi esposa le pidió que describiera su historia en una palabra. Su respuesta fue “¡Ukakachira!”, que en idioma kaonde significa “¡Perseverancia!”.

Esta es la perseverancia de la viuda de la parábola de Lucas 18. Esta es la cualidad común a todos héroes mencionados en Hebreos 11, que pusieron su confianza absoluta en Dios.

En Hebreos 11 leemos que Abraham, el padre de los fieles, sabía que las promesas de Dios eran tan ciertas como si ya se hubiesen cumplido. Dios le prometió un hijo a través del cual vendrían más promesas para una nación, y también la salvación de la raza humana.

Él confió y obedeció: “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (vv. 8-10).

Abraham tuvo que esperar 25 años para que naciera su hijo Isaac. Joseph Kaputula y las demás personas de Mufumbwe tuvieron que esperar 25 años para ser bautizadas, pero lo hicieron pacientemente hasta que llegó el día.

En Santiago 1:2-3 leemos: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia”. En otras versiones de la Biblia la palabra “paciencia” se traduce como firmeza, resistencia o perseverancia. La prueba no es instantánea. La autenticidad del carácter se refina en el crisol del tiempo y a veces en el dolor; pero el resultado final es gozo, como declara el apóstol.

En Mufumbwe vemos a personas que perseveran a pesar de la distancia, la pobreza, el abandono e incluso la traición. Pero estas personas, al igual que Abraham, siempre tuvieron una visión de quiénes eran, qué tenían y a dónde iban. Para ellos, su fe consistía en “la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve” (Hebreos 11:1, Nueva Versión Internacional).

## El justo vivirá por fe

La fe es *una forma de vida*. En cuatro lugares la Biblia afirma que “el justo por su fe vivirá” (Habacuc 2:4; Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38) La fe *no facilita* las cosas, sino que *las hace posibles*. En última instancia, es a través del don de la fe de Dios que nos salvamos: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).

Mi fe personal se ha acrecentado y enriquecido por los relatos bíblicos de personas fieles. Ejemplos vivos como los de Zambia me han inspirado a prestar más atención a pasajes de la fe como 2 Pedro 1:5-8:

“Poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

¡Ojalá que todos aprendamos y nos inspiremos por medio de estos ejemplos de fe! **BN**

### Para más información



¿De qué se trata la fe? ¿Qué es? ¿Cómo podemos hacerla crecer? Para aprender más acerca de este tema tan crucial, descargue o solicite nuestro folleto gratuito **Usted puede tener una fe viva**. ¡Esta guía de estudio explica en gran detalle un tema que le brindará valioso conocimiento!

[LasBN.org/folletos](http://LasBN.org/folletos)

# “Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”

El apóstol Pablo escribió en 1 Corintios 5:7: “Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. ¿Comprende usted el profundo significado que esta afirmación encierra para los cristianos?

Por Jerold Aust

**J**erusalén resplandecía bajo el sol de la tarde, mientras doce hombres y su maestro descendían el monte de los Olivos para dirigirse a cierta casa en la ciudad.

Temprano ese mismo día, Jesús de Nazaret había dado instrucciones a dos de sus discípulos, Pedro y Juan, para que fueran a la ciudad y prepararan la Pascua (Lucas 22:7-13), una cena sagrada y expiatoria observada por los judíos según las ordenanzas del Antiguo Testamento. (Esta cena comprendía el sacrificio de un cordero, como se explica en Éxodo 12 y en otros pasajes bíblicos).

Jesús les había dicho que se encontrarían con un hombre que llevaba agua, quien les mostraría el cuarto de invitados donde guardarían la Pascua. Después de encontrar a dicha persona, Pedro y Juan habían hecho todos los preparativos necesarios.

Es probable que Jesús no haya dicho mucho cuando entró al cuarto con los demás y observó los arreglos preliminares. A Pedro y Juan tal vez les haya parecido que Jesús estaba muy ensimismado, pero aparte de eso, su maestro se veía sereno y confiado. Siguiendo su ejemplo, todos comenzaron a relajarse después de sentarse a la mesa.

Fue entonces cuando Jesús dirigió la palabra a sus discípulos, explicándoles que había esperado con ansias aquel momento para comer esa Pascua con ellos. “Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios” (Lucas 22:15-16).

Esta declaración suya impactó fuertemente a los discípulos. ¿Estaba Jesús hablando de sufrimiento? Para los



apóstoles era muy difícil creer que él, el Mesías, o Cristo –que según la profecía reinaría sobre Israel y todo el resto de las naciones–, fuera a sufrir tormento físico, e impensable que fuera a morir tan joven. Más aún, este era el mismo hombre que había convertido el agua en vino, alimentado a 5000 personas hambrientas con cinco panes y dos peces, y caminado sobre el agua de un mar tormentoso y

turbulento.

## Símbolos de sacrificio

Jesús procedió a ofrecer a sus discípulos pan sin levadura y vino, elementos que eran parte de la ceremonia tradicional de la Pascua, pero que ahora, bajo el nuevo pacto, habían pasado a ser símbolos de su sacrificio como el Cordero de Dios, según él se los reveló.

El pan que Cristo dio a sus seguidores más fieles simbolizaba su cuerpo. El apóstol Pedro definió más tarde qué significaba esto, escribiendo que nosotros, como cristianos, debemos seguir los pasos de nuestro Salvador, “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida [somos] sanados” (1 Pedro 2:24).

Cristo pagaría la pena por los pecados de la humanidad “por el sacrificio de sí mismo” (Hebreos 9:26). El vino, ofrecido a continuación, representaba su sangre derramada, la cual lavaría los pecados de la humanidad (Lucas 22:17-20).

Al comienzo de esa tarde, los discípulos se asombraron muchísimo cuando Jesucristo voluntariamente se hincó y comenzó a lavarles los pies. Jesús les dijo que siguieran su ejemplo, explicándoles que este acto era símbolo de una limpieza espiritual renovada y de la incondicional actitud de servicio que debían tener entre ellos (Juan 13:1-17).

El pan sin levadura y el vino que Cristo ofreció a sus discípulos tuvo un profundo significado para ellos, y lo tiene también para nosotros. Durante aquella tarde, Jesús les explicó que estaba en vísperas de ofrecerse a sí mismo por los pecados de la humanidad (Juan 13:31-33). Sus seguidores pronto presenciarían personalmente la dramática demostración del significado de los símbolos de la Pascua.

### El sacrificio de Cristo fue profetizado

En el Antiguo Testamento abundan las profecías acerca del sacrificio de un Salvador venidero. La más antigua de ellas se encuentra en Génesis, después que Adán y Eva pecaran. Hablándole a Satanás, la serpiente, Dios dijo: “Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón” (Génesis 3:15, Nueva Versión Internacional).

Este versículo, que se refiere a la serpiente y la simiente, habla simbólicamente de Satanás y Jesucristo. Satanás “mordería el talón” de Jesús, simbolizando su crucifixión, en la cual le atravesarían los pies con clavos; pero Cristo, al retornar a la Tierra, le aplastaría la cabeza a Satanás confinándolo a una prisión por mil años, para finalmente eliminarlo del panorama en bien de toda la humanidad (Apocalipsis 20:1-10). La profecía en Génesis 3 es la primera referencia a la crucifixión y muerte de Jesucristo.

El profeta Isaías predijo el sacrificio supremo de Jesucristo: “Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por *nuestros* pecados; el castigo de *nuestra* paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5, énfasis nuestro).

Isaías profetizó además que el Dios Eterno “cargó en él el pecado de todos nosotros” (v. 6). Dijo del Mesías: “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (v. 7). “Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido” (v. 8).

Los escritores de la Biblia registraron muchas profecías acerca de este momento tan trascendental y crítico, cuando nuestro santo Salvador entregaría su vida por usted, por mí y por toda la humanidad. Ese momento llegó, tal como se había profetizado, y de acuerdo con los planes de Dios: “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos” (Romanos 5:6). La ofrenda de Jesucristo como sacrificio de sí mismo había sido planeada desde hacía mucho (2 Timoteo 1:9-10; 1 Pedro 1:18-20).

Jesucristo vivió una vida perfecta, y “no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca” (1 Pedro 2:22). De haber

quebrantado la ley de Dios, habría sufrido la pena de muerte igual que el resto de la humanidad, sin esperanza de una resurrección. Pero como se mantuvo sin pecado y por ser el verdadero Hijo de Dios en la carne, su muerte pagó la pena por nuestras transgresiones, convirtiéndolo en el Salvador de la humanidad (Hebreos 10:12; 1 Juan 4:14).

### Jesucristo, nuestra Pascua

En 1 Corintios 5:7, Pablo escribió “porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. Esta afirmación encierra un profundo significado para los cristianos.

Pablo escribió estas palabras a la Iglesia en Corinto, la cual estaba permitiendo que uno de sus miembros continuara pecando sexualmente. Este no era un pecado común y corriente, incluso para la disoluta sociedad corintia de aquel entonces: un hombre estaba involucrado en una relación inmoral con su madrastra (1 Corintios 5:1).

Pablo reprendió a toda la congregación y les dijo a los corintios que expulsaran al transgresor para que el pecado no se multiplicara y los contaminara, tal como la levadura leuda e hincha la masa para el pan. Esta analogía era muy importante para ilustrar el significado de la Fiesta de Panes sin Levadura, que comenzaba justo después de la Pascua (1 Corintios 5:2-6).

Con el propósito de fundamentar sus razones para expulsar al pecador, Pablo mencionó directamente a Jesús como el cumplimiento del sacrificio de la Pascua.

¿Qué quiso decir Pablo con estas palabras? Que el sacrificio de Cristo no había sido en vano, y que los corintios no debían tomar a la ligera su dolorosísima muerte.

### Nuestras vidas deben reflejar el sacrificio de Cristo

Hasta ese momento, los corintios no habían comprendido la magnitud del sacrificio de Cristo. No entendían a cabalidad que ahora que sus pecados ya habían sido perdonados y lavados por la sangre derramada de Jesucristo, sus vidas debían reflejar un nuevo compromiso y ya no debían vivir con sus antiguos hábitos pecaminosos.

Pablo les dejó esto muy en claro: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Corintios 6:9-11).

En una carta a los romanos acerca del mismo tema, Pablo preguntó: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para

muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:1-4).

### El sacrificio de Jesucristo no debe ser tomado a la ligera

Pablo fue muy enfático al decirles a los corintios que no debían tomar a Cristo livianamente, y que la aceptación de su sacrificio debía producir como resultado *un cambio de vida*, con una nueva perspectiva y enfoque que no tolerarían el pecado. “Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón . . . Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” (1 Corintios 5:11-13).

Si consideramos que aparentemente los miembros de la Iglesia en Corinto no entendían completamente las implicancias del sacrificio de Jesucristo y el terrible sufrimiento y dolor que él había soportado, cabe preguntarnos: ¿Será posible que nosotros podamos cometer el mismo error? ¿Comprendemos a cabalidad lo que él tuvo que pasar para convertirse en un sacrificio por nosotros?

Ninguno de nosotros estuvo ahí para presenciar cómo los soldados romanos flagelaban, golpeaban y ridiculizaban despiadadamente a Jesucristo, pero tenemos la Palabra de Dios, que nos cuenta lo que sucedió. El profeta Isaías, el rey David y los autores de los Evangelios escribieron acerca del castigo infligido a nuestro Salvador. Al leer estos relatos bíblicos y también algunas descripciones actualizadas sobre tales castigos podemos entender, al menos hasta donde nos permiten nuestras limitaciones humanas, la magnitud de los tormentos que nuestro Salvador sufrió por nosotros.

Cuando las autoridades llevaron a Jesucristo ante el sumo sacerdote Caifás y los escribas y ancianos, fue falsamente declarado culpable de blasfemia. Las autoridades religiosas escupieron su rostro, abofeteándolo y golpeándolo con sus puños mientras se burlaban de él (Mateo 26:67-68). Cuando entregaron a Jesús a los romanos para que le dieran latigazos (Mateo 27:26) él estaba comprensiblemente desorientado, y tenía el rostro lacerado, amoratado y maltratado.

### “La muerte hasta la mitad”

La flagelación de nuestro Salvador a manos de los romanos fue bárbara. Ellos le daban a este tipo de castigo el nombre de “muerte hasta la mitad”, porque se detenía justo antes de que la víctima muriera. Un hombre entrenado, llamado *lictor*, utilizaba una empuñadura de madera a la

que se le habían amarrado varias tiras de cuero y en cuyas puntas se habían cosido fragmentos de hueso o de hierro. Este instrumento de tortura se llamaba *flagelo*. El número de latigazos que podía administrarse era ilimitado, y el lictor podía golpear con el flagelo cualquier parte del prisionero.

Por lo general, los guardias amarraban al criminal condenado a una piedra o pilar de madera con el rostro pegado al pilar y un brazo a cada lado de él. Para humillar aún más a la



Sin el sacrificio de Jesucristo, estaríamos condenados a una muerte eterna. La única vida a la que podríamos aspirar es la existencia física con la que estamos luchando ahora.

víctima, le quitaban toda la ropa a fin de impedirle cualquier tipo de protección ante el cruel instrumento.

Entonces comenzaba el brutal procedimiento. El prisionero sufría golpe tras golpe, que dejaban su carne lacerada y su piel ensangrentada y colgando como delgadas tiras de tela. Un funcionario supervisaba la operación, para asegurarse de que el cautivo no fuera a ser erróneamente flagelado hasta la muerte; los romanos sabían por experiencia que un hombre frágil golpeado de tal manera podía morir rápidamente.

Cuando la flagelación concluía, los guardias desataban al prisionero, que caía al suelo en estado de conmoción. Le vertían agua fría encima para limpiar un poco la sangre, la carne destrozada y la suciedad. La brutal limpieza al maltratado cuerpo de la víctima hacía que esta volviera de su estado de conmoción y recuperara la conciencia.

En el caso de Jesús, algunos de los soldados juntaron espinas y entretejieron con ellas una corona, la cual incrustaron en su cabeza. Lo cubrieron con un manto, le pusieron un cetro de caña en su mano y burlonamente le rindieron homenaje, diciendo: “¡Salve, rey de los judíos!” (Mateo 27:29).

“Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza. Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucifi-

carle” (vv. 30-31).

### Qué significa para nosotros su sacrificio

Esta es solo una descripción muy somera de la agonía que nuestro Salvador tuvo que soportar en nuestro lugar, para que el sufrimiento y la muerte que merecíamos como pena por nuestros pecados fueran eliminados. Sin el sacrificio de Jesús hubiésemos estado irremisiblemente condenados a una muerte eterna. La única vida que hubiésemos podido vivir hubiera sido la existencia física con la que batallamos ahora y su consiguiente miseria, ocasionada por el pecado.

No tendríamos ninguna esperanza de reconciliación con Dios nuestro Padre, ni de que él aceptara nuestras vidas a cambio de la vida de Jesucristo, quien está ahora sentado a su diestra. Tampoco tendríamos esperanza de ser sanados del dolor y el sufrimiento, ni razón alguna para recibir el Espíritu Santo, entender la verdad de Dios y servir a Cristo como sus seguidores en la Tierra.

No entenderíamos el misterio de los siglos, el plan de Dios para que los seres humanos se conviertan en sus hijos, ni disfrutaríamos el privilegio del compañerismo con otras personas de las mismas creencias para compartir el gozo con que Dios nos bendice en su Iglesia.

No debe extrañarnos, entonces, que Pablo haya usado las palabras que usó para despertar a los corintios y volverlos a la realidad espiritual. Ellos tal vez no se daban cuenta de la profundidad del sacrificio de Jesús, o lo habían entendido en algún momento pero se les había olvidado. Cualquiera fuera la situación, necesitaban que se les recordara el dolor y la agonía que su Salvador había tenido que soportar por ellos. Necesitaban arrepentirse de su miopía espiritual y reconocer la gran magnitud de aquel extraordinario sacrificio.

He aquí una pregunta que podemos hacernos personalmente en esta temporada de la Pascua: ¿Apreciamos verdaderamente el sacrificio supremo de Jesucristo?

Oremos para que así sea.

La temporada de la Pascua ya está a la vuelta de la esquina. Debemos sentir la misma convicción del apóstol Pablo, quien fue inspirado por Dios para recordarnos: “Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. Ese sacrificio fue real, y diariamente debe hacer una diferencia en nuestras vidas. **BN**

#### Para más información



La Pascua, como todos los festivales que se encuentran en la Biblia, nos enseña acerca del rol de Jesucristo en el plan de salvación de Dios. ¿No cree que debiera aprender de qué se tratan estos días santos? Descargue o solicite nuestro folleto gratuito **Las Fiestas Santas de Dios** para aprender más.

[www.LasBN.org/folletos](http://www.LasBN.org/folletos)



## Las Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias*, puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español*, con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio [LasBN.org](http://LasBN.org).

Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbese a nuestro noticiero por Internet en [LasBN.org](http://LasBN.org).



¡Descubra hoy mismo un mundo de información!

### Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

*Las Buenas Noticias* es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro sitio de Internet [LasBN.org](http://LasBN.org).



# Identidad sexual: Otro ataque a la autoridad bíblica

Los recientes ataques a la Biblia y sus enseñanzas por parte de la sociedad y los gobiernos demuestran el deterioro espiritual de estos tiempos, y la importancia de que los cristianos no caigan en estas trampas.

Por Víctor Kubik

**P**oco antes de ser ejecutado, el apóstol Pablo nos entregó por escrito esta solemne advertencia: “. . . en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios . . . *No considerarán nada sagrado*” (2 Timoteo 3:1-2, Nueva Traducción Viviente, énfasis nuestro en todo este artículo).

Todavía no estamos en esos “últimos días” finales. ¡Pero *indudablemente* vemos que se están sentando y desarrollando las bases para ello en forma de ataques insidiosos, tanto a la autoridad bíblica como a la santidad de la familia ordenada por Dios! Es fundamental que todos nos demos cuenta de cuán profundo es este continuo desmoronamiento de la sociedad y su alejamiento de la Palabra de Dios.

El inicio del año trajo consigo preocupantes noticias relacionadas con el primer ministro canadiense Justin Trudeau, quien anunció en tono de celebración: “Es oficial: la legislación de nuestro gobierno, que prohíbe la práctica despreciable y degradante de la terapia de conversión [LGBTQ] . . . ya es ley”.

Dicho proyecto, que ya es oficial y modifica el código penal de Canadá, estrena un lenguaje inusualmente peligroso. Falsamente afirma y sugiere que los modelos bíblicos de la familia y los roles familiares que millones de personas han conocido desde siempre, *no son más que “un mito”*. Además, prohíbe *cualquier* intento de “obligar” formalmente a alguien que siente atracción hacia personas del mismo sexo a “convertirse” y adoptar una orientación heterosexual bíblica (sometiéndose a la llamada “terapia de conversión”), criminalizando tales actos y añadiendo posibles penas de cárcel de hasta cinco años.

Según esta ley promulgada en enero, “terapia de conversión” es el nombre de una práctica, tratamiento o servicio diseñado para cambiar la orientación homosexual de una persona a una heterosexual, o para cambiar la identidad transgénero de una persona al género masculino o femenino que tenía al nacer. Esta ley condena además cualquier esfuerzo por reprimir o reducir la atracción hacia personas del mismo sexo y también las conductas sexuales, identidad o expresión transgénero.

No hace falta ser experto en leyes para reconocer cómo podría aplicarse este nuevo estatuto a alguien que enseña la verdad bíblica sobre las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, descrita en Levítico 18 y 20, Romanos 1 y 1 Corintios 6.

Desconociendo los hechos biológicos, la nueva ley canadiense afirma erróneamente: “Por tanto, la terapia de conversión causa

daño a la sociedad porque, entre otras cosas, se basa en *mitos* y los propaga . . . incluyendo *el mito* de que se debe preferir la heterosexualidad, la identidad de género cisgénero [o biológico] y la expresión de género que corresponde al sexo asignado a una persona al nacer”.

Desde luego, esto se contrapone a la verdad bíblica de que Dios creó a los seres humanos como varón y hembra (Génesis 1:27; 5:2; Mateo 19:4; Marcos 10:6). Además, durante miles de años de historia humana se ha entendido que la raza humana se divide en dos sexos.

Mientras tanto, el Congreso de los Estados Unidos sigue desarrollando su propia versión de este decreto con la llamada “Ley de Igualdad”. Ahora que ya fue aprobada por la Cámara, el Senado la evaluará a finales de este año. Actualmente no contempla *ninguna exención religiosa*. Si se aprueba, sería una infracción grave a los derechos de libertad religiosa garantizados por la Constitución de los Estados Unidos.

## Cómo se siembra confusión en la comunidad médica

¡Solo piense en lo absolutamente disparatado que es esto! Mientras preparo este artículo, la condición médica llamada *disforia de género* (el sentimiento o convicción patológicos de que uno ha nacido en el cuerpo equivocado) actualmente está catalogada formalmente como *un trastorno* en el *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales* de la Asociación Americana de Psiquiatría.

Pero a pesar de esta lista formal, los profesores de las facultades de medicina actualmente están sembrando todo tipo de confusión entre sus estudiantes. En su artículo sobre estos acontecimientos en Estados Unidos, la revista británica *The Economist* informó en enero que las facultades de medicina estadounidenses ahora enseñan a sus estudiantes algo inaudito: que “la disforia de género *no es una enfermedad mental*” (*Trans Ideology Is Distorting the Training of America’s Doctors* [La ideología trans está distorsionando el entrenamiento de los doctores en Estados Unidos], 8 de enero de 2022).

La revista pregunta: “¿Cómo se ha acogido la ideología trans en las facultades de medicina?” En respuesta, señala que aunque la llamada “medicina trans” todavía no forma parte del currículo básico de las escuelas de medicina, la mayoría de los estudiantes “entienden” que, como futuros médicos, ¡deben apoyar “sin críticas ni cuestionamientos” las solicitudes de “cambio de género” de “niños de tan solo nueve años!” *The Economist* señala alar-



## La Biblia habla con toda claridad y autoridad: el matrimonio diseñado por Dios **solo es posible** entre un hombre y una mujer.

mado que estos “tratamientos” han “causado un daño irreversible a los cuerpos de algunos jóvenes”.

Tenemos que reconocer esto por lo que es: ¡un perverso intento de socavar y corromper la enseñanza bíblica! Y, trágicamente, *está empeorando*. Francia se halla en las etapas finales de promulgación de una normativa similar respecto a la “terapia de conversión” y de género, y el Parlamento británico comenzó el proceso para decretar prohibiciones similares en diciembre de 2021.

*The Economist* señala que esta tendencia no es globalmente aceptada entre los profesionales de la salud: “Gran parte de lo que se conoce como medicina de género *se ha llevado a cabo de forma imprudente*, sin preocuparse por el bienestar a largo plazo de los pacientes. Sin embargo, incluso dentro del campo médico, las dudas se están extendiendo. Los hospitales de Finlandia y Suecia han dejado de recetar medicamentos para bloquear la pubertad a los menores de 18 años . . . En Estados Unidos, donde cualquier desviación de la afirmación de género corre el riesgo de provocar ataques en las redes sociales, destacados médicos especializados en género sexual han empezado a preocuparse de que los medicamentos de bloqueo de la pubertad y las cirugías en esta etapa se hayan hecho disponibles con demasiada facilidad”.

### La importantísima perspectiva bíblica

Permítanme hablar sin rodeos. La Biblia se expresa con toda claridad y autoridad: el matrimonio diseñado por Dios solo puede ser posible entre un hombre y una mujer biológicos. La Biblia solo permite o alienta la actividad sexual dentro de los límites de un matrimonio bíblicamente definido. Los actos sexuales entre hombre y hombre o entre mujer y mujer no están permitidos y son condenados por la santa Palabra de Dios. Estas son enseñanzas fundamentales e inviolables.

Sin embargo, estas enseñanzas bíblicas acerca de las relaciones entre personas del mismo sexo son objeto de continuos ataques. Irónicamente, incluso mientras se distribuía la edición de enero-febrero de *Las Buenas Noticias* con el detallado informe sobre el descubrimiento arqueológico de lo que podría ser Sodoma, una ciudad destruida por Dios en parte por la depravación sexual de sus habitantes, el periódico *Washington Times* publicó en primera plana una historia sobre una nueva versión de la Biblia que interpreta una palabra griega (*arsenokoitai*) en 1 Corintios 6:9 como “hombres que se dedican al sexo ilícito”, cuando tradicionalmente ha sido traducida como “sodomitas”.

Este cambio deliberadamente diluye el significado que clara-

mente se pretende. La palabra griega “*arsenokoitai*” en 1 Corintios 6:9 es traducida correctamente como “Los que . . . practican la homosexualidad” por la versión Nueva Traducción Viviente, y como “hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres” por la versión Traducción en Lenguaje Actual.

Refiriéndose a la prohibición de relaciones sexuales entre personas del mismo sexo en Levítico 18 y 20, el erudito Kevin DeYoung explica: “Pablo está usando explícitamente esta enseñanza [de Levítico] en el Nuevo Testamento . . . dado el contexto en Levítico y cómo se utiliza en otros lugares con posterioridad al Nuevo Testamento, se refiere a hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres. Y en realidad no hay ninguna otra interpretación que tenga mejor sentido de la evidencia, tanto en la primera literatura cristiana como (y especialmente) en el Antiguo Testamento”.

### Vivir por la Palabra de Dios en tiempos peligrosos

Proyectándonos al futuro, ¿qué significa todo esto para quienes creen y enseñan las normas y los mandamientos bíblicos? Si bien se nos instruye “Clama a voz en cuello, no te detengas” (Isaías 58:1) para denunciar los pecados de nuestra sociedad, Jesús también nos advierte: “He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas” (Mateo 10:16).

Quienes producimos *Las Buenas Noticias* corremos el riesgo de que se nos tache falsamente con las absurdas etiquetas políticas de “homofóbicos” o “transfóbicos”, pero la verdad es que *no somos ninguna de las dos cosas* y debemos dejarlo claro. Reconocemos que *todos* somos pecadores y que gran parte de la vida humana es una lucha. *No debemos* odiar o condenar al pecador, pero *sí debemos* odiar el pecado. Debemos mostrar empatía a los demás, esforzándonos por ser una luz para el mundo con nuestro ejemplo (Mateo 5:14), pero de ninguna manera debemos respaldar conceptos bíblicamente fraudulentos.

Como cristianos diligentes, todos debemos reconocer los tiempos en que vivimos y cimentarnos sólidamente en la verdad bíblica de Dios. Debemos orar pidiendo protección, *especialmente por nuestros jóvenes*. Como se informó a principios de este mes, muchos miembros de la generación Z (personas nacidas entre los años 1997 y 2012) piden abiertamente a los grupos religiosos *que adopten plenamente* el estilo de vida y los valores LGBTQ, lo cual ejerce una enorme presión sobre nuestros adolescentes y adultos jóvenes.

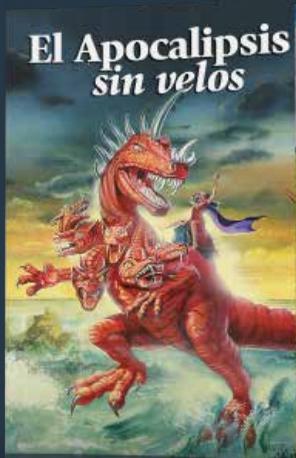
Esto se veía venir desde hace largo tiempo. Muchos eruditos de prestigio, líderes gubernamentales, personajes del mundo de la farándula y otros, han intentado blandir su hacha irreligiosa contra la autoridad bíblica.

Dios nos libraré de nuestros temores (Salmos 34:4), pero debemos enfrentar con sabiduría, seriedad y oración los “tiempos peligrosos” en los que estamos entrando. Todos debemos “[contender] fervientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). Y como proclamó Pedro: “¡Sálvense de esta generación perversa!” (Hechos 2:40, NVI). **BN**

# CÓMO COMENZARÁ Y TERMINARÁ LA III GUERRA MUNDIAL

Mediante un lenguaje y visiones desconcertantes, el libro bíblico del Apocalipsis presenta el bosquejo de una monstruosa guerra que involucrará a una nueva superpotencia y al continente europeo.

**Podemos ayudarle a entender ese lenguaje.**



**Obtenga ahora su copia GRATUITA y descubra lo siguiente:**

- La CLAVE para interpretar el Apocalipsis
- Cuál sera la mayor potencia geopolítica que dominará la Tierra
- Cuáles serán las poderosas fuerzas que harán que el mundo se someta a ella
- El magnífico e inspirador destino que le espera a toda la humanidad

Solicite o descargue esta guía de estudio gratuita hoy mismo en [LasBN.org](http://LasBN.org)